

Galería de Artistas



Retratos de época

La artista Marta Klonowska (Varsovia, Polonia, 1964) utiliza el vidrio para dar vida a animales y calzados de época presentes en la obra pictórica de grandes maestros del arte barroco, neoclásico y romántico, figuras a las que imprime un especial vigor gracias al uso de piezas irregulares que evocan el movimiento con total naturalidad y una gran libertad cromática.

Marta
Klonowska

LORCH+SEIDEL GALERIE
Tucholskystr. 38
info@lorch-seidel.de
www.lorch-seidel.de



“La Marquesa de Pontejos”



“Retrato de Enrique IV”
(Lucas Cranach).



“La Marquesa de
Pontejos” (detalle).



“Lion Dog Meets Garden Dog”
(Claude Luis Desrais).



“Lemur”.

La obra en vidrio de la artista polaca Marta Klonowska tiene su punto de partida en la pintura de los siglos XVI a XIX y en una muy particular atención al detalle. Por medio de una original técnica que emplea astillas de vidrio de distintos colores, sus creaciones reproducen las figuras de animales (perros en su mayoría) y calzados de época que aparecen en muchas pinturas clásicas.

Ambos están presentes en cuadros como “El retrato de Enrique IV”, de Lucas Cranach o “La Marquesa de Pontejos”, de Francisco de Goya, y ambos toman forma de esculturas en vidrio en las que la sensación de movimiento dota de una dimensión vital inédita a estas creaciones de grandes maestros de la pintura universal, relegando incluso a los que en apariencia eran los verdaderos protagonistas de los óleos originales.

En estos objetos, el vidrio toma formas muy diversas, atrayente gracias a su riqueza cromática y al mismo tiempo amenazante en sus erizadas formas. El lenguaje corporal de cada uno de los animales retratados comunica desde serenidad hasta amenaza o sorpresa.

En palabras de la artista, “*los perros son como joyas para la gente que aparece en estos cuadros. Cautivan al público, pero no se pueden poseer. Son peligrosos*”. Tal vez por ello la primera impresión que producen estas esculturas es la de piedras preciosas cuidadosamente talladas y dotadas de vida. Lo mismo ocurre con los calzados, convertidos por Klonowska en objetos artísticos de pura orfebrería que evocan épocas pretéritas de las que son testigos mudos pero sin ninguna duda elocuentes. ■